



PRIMER DOMINGO DEL ADVIENTO

Primera Lectura: [Isaías 63:16b-17, 19b; 64:2-7](#)

Nosotros somos el barro, y tú el alfarero. (Isaías 64:7)

Mi amiga es una alfarera. Comienza su trabajo con barro y una visión de lo que quiere. Como nuestro Dios, la alfarera es más grande que el barro, sin embargo tiene una conexión íntima con el barro. Sentada, se agacha sobre el barro que ensucia su delantal. El barro resiste su intento de ubicarlo en el mero centro de la rueda; cualquier movimiento altera la forma que quiere darle.

- ¿Cómo soy yo barro en las manos del alfarero? ¿Estoy abierta a ser formada y transformada en este tiempo de adviento?
- ¿En qué estoy resistiendo la labor de nuestro Dios-alfarero?
- ¿Qué movimientos me distraen del proceso de llegar a ser lo que Dios quiere formar con su mano?

Ampliando mi reflexión:

- ¿Cómo veo que la Congregación es cómo barro en las manos de Dios?
- ¿Dónde está la esperanza en el barro de nuestra vida CSJ?

Mantra de las [Actas del Capítulo 2013](#):

En el ritmo de inhalar y exhalar el Amor Unificador – nuestro carisma, nuestra misión – participamos en el Misterio de la Transformación.

